

Discurso de dimisión de Adolfo Suárez

Hoy tengo la responsabilidad de explicarles (...) las razones por las que presento, irrevocablemente, mi dimisión como presidente del gobierno y mi decisión de dejar la presidencia de Unión de Centro Democrático (...).

No me he quejado en ningún momento de la crítica. Siempre la he aceptado serenamente. Pero creo que tengo fuerza moral para pedir que, en el futuro, no se recurra a la inútil descalificación global, a la visceralidad o al ataque personal, porque creo que se perjudica el normal y estable funcionamiento de las instituciones democráticas. (...)

Se puede prescindir de una persona en concreto. Pero no podemos prescindir del esfuerzo que todos juntos hemos de hacer para construir una España de todos y para todos.

Discurso televisado a la nación, 29 de enero de 1981.

Mensaje televisivo del Rey después de la tentativa de golpe militar

«(...) Ante la situación creada por los sucesos desarrollados en el palacio del Congreso, y para evitar cualquier posible confusión, confirmo que he ordenado a las autoridades civiles y a la Junta de Jefes del Estado Mayor que tomen las medidas necesarias para mantener el orden constitucional dentro de la legalidad vigente(...).

La Corona, símbolo de la permanencia y unidad de la Patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través de referéndum.»

El País, 24-2-1981

Discurso de Felipe González el 29 de octubre de 1982 tras vencer las elecciones

Estamos dispuestos y preparados para asumir la responsabilidad que el pueblo español nos ha confiado. Desde este mismo instante, quiero hacer un llamamiento a las fuerzas políticas, a las instituciones, a las comunidades autónomas, a las diputaciones, a los ayuntamientos, a los sindicatos, a las organizaciones empresariales, a los medios de comunicación y, en fin, a todos los sectores de la vida nacional para que se sientan integrados y presten su apoyo participativo en la tarea común de consolidar definitivamente la democracia en España, superar la crisis económica y concluir la construcción del Estado de la Autonomías. Todos ellos encontrarán por nuestra parte una actitud de diálogo y de cooperación para avanzar en la solución de los problemas de nuestra Patria, de acuerdo con los intereses y las aspiraciones de la mayoría de los españoles.

Ningún ciudadano debe sentirse ajeno a la hermosa labor de modernización, de progreso y de solidaridad que hemos realizado entre todos. La colaboración de cada español, dentro de su ámbito, es imprescindible para lograr el objetivo de sacar a España adelante. Asimismo es necesario el esfuerzo de todos los funcionarios civiles, militares y fuerzas de orden público, cuya labor al servicio del pueblo y en pro de los intereses generales es fundamental y necesaria.

Reiteramos asimismo nuestro propósito de actuar internacionalmente en defensa de los intereses de España, por la paz entre las naciones, por la distensión y el diálogo y por la libertad de los pueblos que sufren violaciones de los derechos humanos.

Nos reafirmamos también en la indeclinable aspiración de reintegrar Gibraltar a la soberanía nacional. Me permitirán también un recuerdo emocionado a la comunidad iberoamericana.

La Constitución española, aprobada por el pueblo y sancionada por el Rey en 1978, ha funcionado correctamente, facilitando la alternancia en el poder, que es uno de los principios esenciales de la democracia. Por ello, por encima del ánimo que pueda embargar a cada uno, cabe decir con satisfacción que se han celebrado con limpieza las terceras elecciones generales. Y con ello, quien gana más que un partido concreto es la democracia y el pueblo español.

Quiero esta noche hacer también un llamamiento a todo el pueblo español. Llamamiento a la serenidad, llamamiento a continuar con ese magnífico ejemplo que el día 28 se dio ante las urnas. Llamamiento a la serenidad, tanto más necesaria en estos momentos para evitar cualquier tipo de equívoco, cualquier tipo de provocación. Tenemos un gran pueblo, el pueblo español, que se merece todo nuestro sacrificio'.

Comunicado de regreso de las tropas de Irak

Esta mañana, una vez que el Ministro de Defensa ha jurado su cargo, le he dado la orden de que disponga lo necesario a fin de que las tropas españolas destinadas en Irak regresen a casa en el menor tiempo y con la mayor seguridad posibles.

En marzo de 2003, hace más de un año, formulé un compromiso público que he reiterado nuevamente el pasado mes de febrero. Dije entonces que, en caso de ser elegido Presidente del Gobierno por los ciudadanos, ordenaría el regreso de las tropas españolas en Irak si la ONU no se hacía cargo de la situación política y militar.

Con la información de que disponemos y que hemos recabado a lo largo de las últimas semanas, no es previsible que se vaya a adoptar una Resolución de la ONU que se ajuste al contenido al que quedó condicionada nuestra presencia en Irak.

Tanto las manifestaciones públicas de los principales actores implicados en este conflicto, como los contactos mantenidos por el Ministro de Defensa a petición mía en el curso del último mes, no aportan indicios que permitan prever una variación sustancial en la situación política y militar existente en Irak en los plazos previstos y en el sentido reclamado por el pueblo español.

Estas circunstancias me han llevado a adoptar la decisión de ordenar el regreso de nuestros soldados con la máxima seguridad y, por consiguiente, en el menor tiempo posible.

J.L. Rodríguez Zapatero, 19 de abril de 2004.

Discurso de Rajoy tras vencer las elecciones el 20 de noviembre de 2011

Nadie tiene que sentir inquietud alguna. No habrá para mí otros enemigos que el paro, el déficit, la deuda excesiva, el estancamiento económico y todo aquello que mantiene a nuestro país en estas críticas circunstancias.

Estamos ante una hora decisiva de España, ante uno de esos cruces de caminos que van a determinar el futuro de nuestro gran país, no ya en los próximos años, sino en las próximas décadas. Y, en estos momentos decisivos, es cuando se mide el temple de los hombres y de los pueblos.

Sé muy bien lo que nos toca. Para nadie es un secreto que vamos a gobernar en la más delicada coyuntura en que se haya encontrado España en los últimos treinta años.

Pero desde esta hora quiero decirles a todos los españoles que en el compromiso que asumimos con ellos, no solo vamos a darlo todo, sino que vamos a darlo con todos. Que solo habremos salido adelante si salimos todos juntos. Y que, para conseguirlo, todos tendremos que aportar lo mejor de nosotros mismos.